

P OEMAS DE JOSE VICENTE ANAYA

ADVERTENCIA HISTORICA AL OPRESOR

rodó la cabeza del zar Pedro, la de Stalin
la de Hitler y la de Mussolini
¿por qué la tuya habrá de permanecer en su lugar?

LA CASA

No tengo casa para nadie,
las visitas se me apagan
y no puedo dar la cara
(mientras mis manos andan lejos)
pierdo todas las caricias
(desasosiego de mi amor)
porque ando extraviado, sin casa
sin dónde reunir los besos
esparcido el calor mío.
Entonces, qué puedo decirles
a los amigos que me buscan,
al machacar de la lluvia que
no tiene razón para entender
que en la calle ando incompleto
(y que por eso me moja
sin piedad ni miramiento).
Qué puedo hacer qué puedo qué.

VIVIT SUB PECTORE VULNUS

Te acercas con temor, vienes con tiento
llamas queda, más queda que la brisa
ahora que no tengo entendimiento
¿ya más qué da que quede la ceniza?
(residuos esparcidos por el viento).
Llamas que da la lámpara sumisa
más calan al dolor del amor muerto.

Mi corazón se ha vuelto pedernal
después de ser campana.
Para los otros.
los que aplastan esperanzas
mi corazón de pedernal es una bala.

EPIGRAMA QUE CONCLUYE DOS VECES PARA NUNCA CONCLUIR

para Isabel Fernández T.

Pasé la noche escribiendo epigramas
sobre cada intersticio de mi vida.
Valiéndome en mi oficio, poetizaba
los más leves alientos transcurridos
entre mi cuerpo, mi alma y el mundo.
Puedo decir, sin equivocarme,
que vertí todo mi amor, amada,
porque quiero renovarlo ahora
en el momento de volver a verte.

Trabajando anoche con epigramas
sobre la diversidad de mi vida,
en cada tema que trataba sólo
tú permanecías los instantes.

AUTOCRITICA

Me observo en el espejo
y trato de encontrar a otro hombre
que no soy yo, que no puedo serlo;
el que fui y el que pude ser;
el poeta ramplón y el poeta maldito.
Pero me observo más
y tampoco soy un Dios
ni un hombre de trueno,
ni un héroe de aventuras irreales.
Soy este hombre que llora sin que las lágrimas afloren
pero que lucha
para que el llanto
no pierda el motivo de la vida.